

Historiadores deben considerar prácticas populares para mayor comprensión de hechos sociales.

Se requiere difundir distintas perspectivas de la historia para un mayor análisis de los factores y actores involucrados en momentos de gran coyuntura, lo cual permite generar una base de interpretación para sucesos contemporáneos, además de considerar fenómenos como lo popular; comentaron los catedráticos de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, Raquel Mercado Salas y Fabián García Huerta, quienes impartieron talleres durante la cuarta semana de la Licenciatura en Historia: “Ruptura”.

Raquel Mercado impartió el taller “El eterno femenino, reflexiones sobre la configuración de la idea de mujeres a partir de la historia del arte”, y expresó que a través de esta actividad se identifican elementos sobre la feminidad, lo cual permite delimitar una comparación con la época contemporánea, por ejemplo: la fertilidad, disciplinas sexuales e ideas mitológicas que relacionan “lo maligno” con el sexo-género femenino.

Asimismo, abordó la temática de lo andrógino en la cultura de los cuerpos contemporáneos, como lo plantea Jean Baudrillard, concepción de seres asexuados con características masculinas y femeninas; lo cual ejemplificó con estereotipos del pop, como Michael Jackson, Madonna, y correlatos del arte como en Andy Warhol, lo cual rompe con la dicotomía de género.

Sin embargo, Mercado Salas señaló que su taller no cuenta con un discurso de género, sino que plantea una genealogía al estilo de Michel Foucault, quien realizó estudios histórico-sociales sobre las disciplinas mentales, sexuales y de castigo. También mencionó que este tipo de temas surgieron por los coordinadores y estudiantes de la Licenciatura en Historia, lo cual demuestra su avidez por incrementar sus conocimientos y habilidades más allá del programa de estudios, lo que ratifica una amplia consciencia de la responsabilidad ante la excelencia académica de los estudiantes de la UAA.

Otro de los talleristas es el catedrático Fabián García Huerta, quien señaló la importancia de rescatar fuentes alternativas de información para conocer con mayor amplitud los elementos involucrados en diferentes momentos históricos que repercuten en diferentes esferas de la sociedad. Tal es el caso de los discursos a través de la música popular, como los corridos en México y el rock en Estados Unidos.

Respecto al taller que impartió, “Revoluciones sociales y movimientos musicales: el blues, el rock n’ roll y los géneros que se derivaron de ellos”, explicó que aborda la música de una sociedad en conflicto, en Estados Unidos durante la década de los 60, marcada por el movimiento hippie y la guerra en Vietman.

Al respecto explicó que diversas agrupaciones musicales difundieron obras antibélicas, como The Doors, Janis Joplin, Creedence Clearwater Revival, un oposición artística al gobierno instituido durante ese tiempo.

Asimismo, comentó que más cantantes como Bob Marley y su canción “Buffalo soldier”, Rage Against the Machine, System of a Down, Green Day con su “American idiot”, así como los géneros thrash y death metal, han producido y empoderado demandas de ciertos sectores de la comunidad, lo cual debe ser considerado para el análisis histórico de momentos de ruptura; pues, aunque algunos más comerciales que otros, forman parte de ciertas culturas, estilos de vida y del mundo artístico de la música, lo que permite una lectura más detallada a partir de la ciencia.

Finalmente expresó que es necesario difundir el quehacer de las y los historiadores, tanto al interior del ámbito científico como a la sociedad en general a través de lenguajes más sencillos y estrategias lúdicas. Esto, con el fin de que la población cuente con más perspectivas sobre un mismo suceso, lo cual permite que las personas desarrollen un criterio autónomo, mismo que puede ser considerado para sucesos contemporáneos o próximos.

